



LA SAGRADA FAMILIA DE NAZARET 2013

Tiempo de Navidad: UN TIEMPO QUE LA IGLESIA CONSAGRA LA CONTEMPLACIÓN

...

El domingo dentro de la octava de Navidad celebramos la fiesta de la Sagrada Familia.

No celebramos el "domingo de las familias", sino según el título que le da el misal romano,

el domingo de la Sagrada Familia de Jesús, María y José: una fiesta de institución reciente que se extendió a lo largo del siglo pasado, sobre todo a partir del Canadá, y que León XIII alentó firmemente y Benedicto XV extendió a toda la Iglesia universal en año 1921.

2 ... DEL MISTERIO DEL HIJO DE DIOS HECHO HOMBRE:

Unas lecturas que nos invitan a vivir, siguiendo el ejemplo de María y de José, como peregrinos de la fe siguiendo a Jesús.

Con fe, Anna había ido a Siló para pedir a Dios la gracia de un hijo. Con fe, había subido a este santuario para entregar al Señor el niño que Dios, respondiendo a su petición, le había dado (Primera lectura: 1 Sam 20)

Con fe, María y José acompañaron a Jesús a hacer su primera peregrinación a Jerusalén, con ocasión de la Pascua: tenía doce años.

Pero sólo están en el inicio de su peregrinación de la fe. La desaparición de Jesús, luego su encuentro en el templo sentado entre los doctores de la Ley al cabo de tres días, y su misteriosa respuesta a sus preguntas: *¿No sabíais que yo sólo podía estar en casa de mi Padre?* "Ya anuncian su Pascua donde se revelará su verdadera identidad (Evangelio: Lucas 2, 41-52).

Con fe acerquémonos con confianza a Dios quien en su amor, ha querido hacer de nosotros sus hijos. Con fe, dejémonos guiar por su Espíritu por el camino del amor (Segunda lectura: 1 Juan 3, 1-24).

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA 1 Samuel 1, 20-22; 24-28

PROFUNDIZAR ESTA PALABRA

Cuando hizo una primera peregrinaje al santuario de Silo, donde había sido puesta el Arca de la Alianza, Ana, esposa de Elcaná, había subido para pedir al Señor que le concediera el hijo que no había podido concebir hasta entonces. Esta gracia no la había pedido a Dios más que para poderle dar lo que había recibido de él (1, 11). Con la seguridad de unas palabras del sacerdote Elí: *Vete en paz! Y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido*, ella había regresado llena de esperanza, consagrando de antemano el hijo deseado al Señor.

Ahora la vemos como vuelve a Siló, la casa del Señor, una vez destetado el niño a quien ha puesto el nombre de Samuel (es decir / *Dios escucha*) porque ella decía: *Lo había pedido al Señor*. Ella viene ahora a cumplir su

promesa: este niño que el Señor "le ha dado" en respuesta a su oración, ella lo "da" para que sea suyo toda la vida.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

N.B. no tengo el texto oficial, no sé si está editado en castellano, para el Ciclo C.

El LECTOR se esforzará en distinguir las TRES PARTES de este texto:

. El NACIMIENTO de un niño en la casa de Elcaná y de Ana, el nombre simbólico que le es dado *le puso el nombre de Samuel (es decir: Dios escucha), porque era el hijo que ella había pedido al Señor.*

. LA PEREGRINACIÓN de Elcaná, con toda su familia para ofrecer el sacrificio anual y cumplir la promesa. Ana no le ha acompañado, debido a su promesa: *cuando habré destetado al niño, ya se lo llevaré, el presentaré al Señor, y que se quede allí para siempre.*

. LA MARCHA DE ANA y EL CUMPLIMIENTO DE SU PROMESA:

+ La subida al santuario: *Anna llevó Samuel a Siló*

+ El sacrificio ritual y la presentación del niño al sacerdote Elí: *Después de inmolar el toro, presentaron al niño a Elí ...*

+ Dándose a conocer, Ana le revela el sentido de su acción:

. *Este niño es el que pedí al Señor,*

. *y él me lo concedió*

. *Por esto yo lo CEDO: será de él toda la vida.*

. La CONCLUSIÓN del relato, a destacar de todo lo que precede: *Después se postraron allí mismo y adoraron al Señor.*

1Samuel 1, 20-22, 24-28

El Señor se acordó de Ana y tuvo un hijo. Le puso el nombre de Samuel, porque era el hijo que ella había pedido al Señor. "

Elcaná, el marido de Ana, subió al santuario de Siló, con toda la familia, para ofrecer el sacrificio anual y cumplir así la promesa. Ana dijo a su marido:

- Cuando habré destetado al niño, ya se lo llevaré, lo presentaré al Señor, y que se quede allí para siempre.

Ana se llevó Samuel a Siló, con un toro de tres años, medio saco de harina y un odre de vino. Allí inmoló el toro y presentó el niño en el templo del Señor. Samuel todavía era un niño.

Después de inmolar el toro, presentaron el niño a Elí. Ana le dijo:

- Señor mío, lo juro por tu vida; yo soy esa mujer que un día oré aquí mismo, en tu presencia. Este niño es lo que yo pedí al Señor, y él me lo concedió. Por esto yo se lo CEDO: será de él para toda la vida.

Después se postraron allí mismo y adoraron al Señor.

SALMO 83

El salmo 83 modela nuestra respuesta a esta primera lectura, al tiempo que nos prepara para acompañar a la Sagrada Familia para la fiesta de Pascua: *¡Cuán hermoso es tu santuario, Señor todopoderoso! ¡Con qué ansia y fervor deseo estar en los atrios de tu templo! ¡Con todo el corazón*

canto alegre al Dios de la vida! Y a acoger la primera palabra de Jesús: ¿No sabíais que yo sólo podía estar en casa de mi Padre? "

SEGUNDA LECTURA 1 Juan 3, 1-2, 21-24

PROFUNDIZAR ESTA PALABRA

Un texto trinitario que nos invita

+ A maravillarnos por el amor con que el PADRE nos ha llenado, él nos ha hecho sus hijos,

+ Y el ESPÍRITU que él nos ha dado,

+ Responder a ese amor primero, manifestado en su HIJO, amándonos unos a otros según su mandato.

Un texto que comienza retomando un texto que leemos en la fiesta de Todos los Santos: los verbos son conjugados sucesivamente en pasado, en presente, en futuro.

- En el PASADO, Dios nos ha llenado de su amor entregándonos a su Hijo único para que el mundo sea salvado.

- Pero el don de este amor está siempre PRESENTE: *ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que seremos.*

- Pero lo que somos no se ha manifestado aún: lo será en el FUTURO *cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es.*

- Un texto que acaba con la conclusión del capítulo 3. Ser cristiano, resume el autor, es indisociablemente,

+ CREER en su Hijo Jesucristo,

+ Y amarnos unos a otros como él nos ha amado.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

Remarcar bien, en la proclamación:

La dirección del autor a sus hermanos lectores:

Queridos,

Queridos ...

- Su maravillamiento

Ante el amor con que el Padre nos ha llenado

El amor que hace de nosotros HIJOS DE DIOS.

- La tensión

Entre DESDE AHORA

Y CUANDO SE MANIFESTARÁ EL HIJO DE DIOS ...

- La llamada a responder a ese amor primero con un amor vivido en lo cotidiano en la fidelidad a sus mandamientos:

+ CREER EN SU HIJO

COMENTARIO AL EVANGELIO

En el marco de una peregrinación en familia ...

El texto que nos propone el leccionario para esta fiesta de la Sagrada Familia del año C, pertenece a la conclusión de los relatos de la infancia de Lucas. Jesús, los "doce años", la edad tradicional de la madurez religiosa; la edad en que, según las tradiciones judías vinculadas al siglo I, el joven Samuel empezó a profetizar (1Sam 3), o Daniel pronuncia una sentencia de sabiduría (Dan 13). Participa con sus padres en una peregrinación a Jerusalén para la fiesta de Pascua.

Lo esencial del relato no comienza luego de la fiesta, el final de la semana, cuando José y María, durante la vuelta, constatan la ausencia de su hijo. Vueltos a Jerusalén, lo encuentran en el Templo, sentado entre los maestros de la ley.

Vamos a darnos cuenta rápidamente que el evangelista no busca para nada satisfacer la curiosidad de sus lectores ávidos de detalles anecdóticos, sino mejor hacerles entrever el significado profundo del acontecimiento y su dimensión profética.

... un acto profético de Jesús ...

Esta peregrinación de Jesús a Jerusalén, al tener doce años, anuncia otra, a la luz de la cual Lucas relee el suceso del reencuentro en el Templo: esta última peregrinación ocupará toda la última parte de su evangelio, con la "subida a Jerusalén (9, 51 a 19, 28) tendrá lugar su éxodo (19, 29) al final: pasión, resurrección, ascensión.

La búsqueda inquieta de Jesús, por María y José, y su reencuentro al cabo de tres días anuncian otra búsqueda: aquellas mujeres, al tercer día después de su muerte, no encontrando el cuerpo de Jesús (Lc 24, 3. 23 -24).

Por los numerosos rasgos que ella tiene en común con el capítulo 24, observa R. Meynet, esta secuencia anticipa los relatos de la resurrección: la escena sucede inmediatamente después de Pascua; Jesús está perdido durante tres días como permanecerá tres días en la tumba antes de ser encontrado por los suyos; después estos le buscan y no lo encuentran como las mujeres en la tumba (ellas no encontraron el cuerpo del Señor Jesús, 24, 2). Una pregunta análoga a la de Jesús se les pone: Porque buscáis entre los muertos al que vive? (24, 5).

Esta primera ruptura anuncia otra. En la primera pregunta de María, donde se expresa todo el sufrimiento comprensible en una madre (*¿Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te buscábamos con ansia*), Jesús responde con una doble y misteriosa pregunta. Se trata de la primera palabra de Jesús en el evangelio de Lucas, es el centro del relato.

Una palabra que, pasando de golpe del *tu padre y yo* de María, revela la familiaridad inaudita de Jesús y su relación única con Dios.

Una palabra que anuncia ya el regreso del Hijo hacia el Padre (*¿No sabíais que yo sólo podía estar en casa de mi Padre? "*) Por el camino doloroso de su pasión. Su última palabra, como la primera mencionará el Padre: *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu* (23, 46).

Una palabra que es adhesión sin reserva a la voluntad del Padre, su "debo estar" anuncia su "debo" que irá puntuando toda la obra de Lucas: 18 veces en su Evangelio, 24 veces en los Hechos.

... una etapa decisiva en la peregrinación:

Con una frase, Lucas resume la reacción de José y María a esta palabra enigmática y misteriosa (*Ellos no comprendieron esta respuesta*). Jesús adolescente toma distancia con relación a ellos, comienza a separarse. Como la profecía de Simeón era a la vez luz (2, 29-32) (*mis ojos han visto la salvación*) y sombra (2, 34-35) (*Este niño será motivo que en Israel muchos caigan y muchos otros se levanten; será una bandera discutida, ya ti misma una espada te atravesará el alma. Así quedará clara la actitud escondidos en el corazón de muchos*), así la familiaridad de Jesús con su Padre tiene su lado crucificante.

Como observa A. Bovon, hay en este relato una tensión dramática entre el programa de los padres y el programa del adolescente:

- La voluntad de los padres hace referencia a la Ley "cada año", iban a Jerusalén, cuando Jesús tiene doce años, peregrinan "siguiendo su costumbre", como buenos judíos, fieles a la ley.

- Pero al versículo 24, irrumpe lo inesperado de Dios: Jesús se queda en Jerusalén.

- Cuando sus padres lo encuentran en Jerusalén y María le habla de los "deberes filiales" pensando en el 5º mandamiento (Ex 20, 12), Jesús les responde refiriéndose al primero de estos mandamientos, los deberes para con Dios (Ex 20, 3-6).

-La voluntad de Jesús corresponde a la nueva revelación de Dios, concluye B. Bovon, y sobrepasa la obediencia a la ley de sus padres terrenales. Esta voluntad encuentra su legitimidad en la pretensión claramente expresada de una relación filial con Dios, su verdadero Padre (*El Evangile selon saint Luc 1-9, pag. 159*).

Ellos no comprendieron esta respuesta. Lejos de socavar la fe de María, la anotación de Lucas 2, 50, no hace otra cosa que manifestar con mayor precisión lo que brota del Evangelio de la Infancia: MARIA vivió LA CONDICIÓN HUMANA MÁS COMÚN, escribe R. Laurenti, una condición de humildad, de pobreza .. Ella no ha vivido sin dolor (2, 48), ni dificultades, ni trabajo interior de reflexión (1, 19), de confrontación, de meditación. Su fe ha conocido la ley del progreso. La constitución Lumen Gentium, remarca esta oscuridad ... Remarca también este crecimiento ... María ha progresado en la peregrinación de la fe (nº 58) ... Esto no es "pese a", sino más bien por esta razón, que ella es el supremo ejemplar de la fe para la Iglesia y cada uno de sus miembros.

Cuando retornan los tres a Nazaret, para los años de oscuridad y de silencio, ya no es como en la ida, sus padres que estaban en primer plano (*Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén con la peregrinación de Pascua*), sino Jesús mismo (*Después bajó con ellos a Nazaret ...*). Lo que no impide a Jesús estar sujeto a ellos: como el joven Samuel, él crecía, avanzaba en entendimiento y se ganaba el favor de Dios y de los hombres.

En cuanto a María, en el momento de desaparecer de la escena, *conservaba todos estos recuerdos en su corazón*. Modelo de creyente, imagen de la Iglesia, continuará caminando, acogiendo la Palabra de Dios en un corazón disponible, como una buena tierra que produce fruto.